

Reeditan "Los gemidos" de Pablo de Rokha

XIMENA POO
Santiago

El nombre de Pablo de Rokha reunió al mediodía de ayer en la Sala Alonso de Ercilla de la Biblioteca Nacional a familiares, amigos, estudiosos de su obra y a jóvenes lectores que asistieron al relanzamiento de *Los gemidos*, libro que el poeta publicara por primera vez en 1922.

Esta vez una sala repleta, similar a la registrada durante el acto convocado el lunes por la Municipalidad de Santiago y a diferencia de la percibida en el homenaje en la Universidad de Chile, celebró los 100 años del nacimiento de Pablo de Rokha con esta nueva edición que, en palabras de Marta Cruz Coke, directora de Bibliotecas, Archivos y Museos, reivindica al autor de obras de tremenda fuerza expresiva en las que se incluyen poemas como *Mordido de canallas*, *Genio y figura (A Winett)*, *Canto del macho anciano*, *Autorretrato de adolescencia* (1922) y *Campeonato de rayuela*.

Fue así como a los "Cien años de olvido", el nombre que algunos organizadores han dado a este ciclo en memoria del poeta que naciera en Licantén en 1894, se sumó la edición de *Los gemidos*, publicada por Ediciones Lom como parte de su Colección entre mares y a 72 años de su primera impresión. Presentes alrededor de la mesa del panel que se refirió a la obra de De Rokha se encontraban su hija Lukó de Rokha; el escritor Nain Nómez; Volodia Teitelboim, escritor y



Nain Nómez, Lukó de Rokha (hija), Volodia Teitelboim, Eduardo Llanos y Luis Alberto Mancilla encabezaron el homenaje al poeta en la Biblioteca Nacional.

ensayista; el escritor Eduardo Llanos, y el periodista Luis Alberto Mancilla. Recuerdos, palabras sobre vida y muerte, y un análisis de su obra constituyeron los hilos conductores de un diálogo que pudo haberse prolongado por horas.

—Esta edición de *Los gemidos*, obra enclavada en el vanguardismo, movimiento literario al que

pertenecen los adelantados de la poesía hispanoamericana, viene a poner justicia a uno de los también adelantados de la literatura chilena del presente. Justicia porque (el libro) sirvió, de acuerdo al mito, para envolver carne en el matadero y de su edición sólo existen hoy unos pocos ejemplares (...). Así, esta segunda edición (...) podrá ayudar a articular

una historia de las vanguardias poéticas chilenas en la que Pablo de Rokha sea visto junto a Vicente Huidobro como uno de sus primeros epígonos—, intervino Nain Nómez al leer su prólogo incluido en el libro, al mismo tiempo que destacó "el estigma trágico y paradigmático" que rodea la imagen de este hombre que "fue un patriarca mesiánico

imbuido de una ruralidad popular y metafísica".

Como rupturista, transgresor, eterno descontento, contenedor de una profunda agitación interna, sujeto digno de una "rapsodia griega", épico, expresionista y modernista, fue calificado en la oportunidad en la que Eduardo Llanos señalaba que la aparición de De Rokha se dio cuando "las vanguardias latinoamericanas se tornaron sincrónicas con las europeas".

Finalmente, Lukó de Rokha agradeció el homenaje, precedida por la emoción generada por la lectura de Volodia Teitelboim del homenaje que realizara en el Senado en presencia del Presidente Salvador Allende a dos días de que Pablo de Rokha apretara "en su escritorio, el gatillo de un Smith and Wesson calibre 44, el mismo revólver con que pocos meses antes se mató su hijo tocayo (...). Tal vez lo mató su amor total por la vida, su rechazo a vivir sin plenitud...".

—De Rokha desde joven levantó polvareda. Era del linaje escandaloso de los leones poéticos, capaces de manejar la profecía como los profetas, a punta de apóstrofes, sentándose en la diferencia (...). No podía por el metal de su carácter, ni quiso por amor propio y orgullo filosófico, ser ni suave ni dulce en un mundo injusto, áspero y amargo, sobre todo para el pueblo y los artistas. Por eso adoptó como nombre literario un apellido mineral...

LEANDRO CHAVEZ